

Un barrio dividido por un puente - El Mundo Castellón al Día - 13/05/2019



La apertura al tráfico del puente va precedida de la reordenación de la circulación en el Raval Universitari, enfrentando a los vecinos. JUAN TORRES

Un barrio dividido por un puente

La inminente apertura del nuevo paso sobre el Río Seco enfrenta a los vecinos del Raval Universitari / El Ayuntamiento retira las placas previstas para redirigir el tráfico por quejas

CHELO PASTOR CASTELLÓN

La inminente apertura del nuevo puente sobre el río Seco que conectará la avenida l'Alcora con el Raval Universitari de Castellón ha reabierto el enfrentamiento vecinal. La discordia llegó en 2017 con la decisión municipal de incluir tráfico de vehículos en una pasarela que, inicialmente, iba a dar servicio exclusivamente a peatones y a ciclistas.

La discordia ha llegado a tal punto que el consistorio puede que no abra al tráfico dicha pasarela hasta después de las elecciones del 26-M, según advierten fuentes vecinales. La Junta Electoral prohíbe cualquier tipo de inauguración en

campana electoral, pero la apertura sería factible y, sin embargo, en el caso del puente sigue sin fecha en el calendario del equipo de gobierno municipal cuando se dijo que estaría operativo en el primer trimestre de este año y se ordenaría el tráfico para favorecer la prioridad del paso de residentes.

Según ha podido saber este rotativo de fuentes vecinales, las placas de tráfico redirigiendo la circulación por la calle José María Mulet Ortiz –como consecuencia de la entrada de coches en el Raval desde dicho puente– fueron instaladas días atrás y, a continuación retiradas.

La queja de algunos comerciantes y residentes de la calle al ver

que soportarían mayor volumen de vehículos, llevó al consistorio a alterar sus planes, tal y como indicaron voces conocedoras de la problemática que ha generado el puente. Estas dicen «no entender cómo el Ayuntamiento hace más caso a las 30 firmas que pudieron recoger frente a las 600 que sumó la plataforma creada en contra del paso de coches por el puente».

En este sentido, los vecinos que han venido defendiendo la pasarela ciclopeatonal se ponen, además, en el peor escenario. «El cierre de un gran supermercado de la avenida Alcora convertirá al establecimiento que tenemos en el Raval en el lugar de compras de los vecinos

del otro lado del río Seco, por lo que el tráfico se incrementará muchísimo».

«Y no sólo de coches, también de camiones que vendrán a reponer los suministros», advierten, mientras vuelve a cobrar fuerza la opinión de que «un barrio residencial se convertirá en travesía para el tráfico a motor con destino a los colegios e instalaciones que lindan, al otro lado, con la carretera Borriol».

A su vez, otro de los vecinos contrariados indica que «no se puede entender cómo el Ayuntamiento ha decidido 'meter' el tráfico rodado en el entorno de un parque muy frecuentado por los niños del barrio cuando hay otro puente con

cuatro carriles a apenas 400 metros de distancia y a un minuto en coche». Se refiere a la avenida Sos Baynat que marca el linde entre el barrio y el campus de la Universitat Jaume I.

El puente se apoya sobre dos pilares situados a cada margen del río con un vano de 40 metros. Tiene una anchura de 13 metros y una

La apertura al tráfico se fijó para el primer trimestre y sigue sin fecha en el calendario

altura sobre el río de 6 metros. En su parte más funcional, contará con un carril bici, conexión peatonal a través de acera y dos carriles para tráfico rodado, uno por cada sentido de circulación. Su construcción y la reordenación de la rotonda de acceso han costado 1,5 millones de euros.